

Número suelto
10
céntimos.
—
Suscripción:
1'50 trimestre
—
PAGO: HABLADO.

¡ADELANTE!

Organo de la U. G. T. y del Partido Socialista
DE TERUEL Y SU PROVINCIA

La correspondencia
al Director
PONER, 5
—
o se devan ver los
iguales, aunque no
se inserten.
—
FRANQUEO CONCERTADO

NÚM. 187

TERUEL 25 DE NOVIEMBRE DE 1933

AÑO IV

El Partido Socialista llevará al futuro Parlamento un centenar de diputados

A pesar de la inmensa campaña antimarxista, de los vergonzosos contubernios republicano-fascistas y la propaganda de coacción y compra de conciencias, el partido obrero ha demostrado a España y al mundo, su gran pujanza y férrea disciplina.

La reacción monárquico-fascista y los republicanos traidores de la República, procuran escamotear, hasta el último momento, el triunfo socialista, ocultando actas y dificultando de forma escandalosa la libre expresión del sufragio

en los pueblos en que ha sido necesario repetir la elección.

El señor Lerroux, asesino de la República, ansía alborozado una estrecha unión con Acción Popular y todas las derechas en la lucha del día 3 del próximo diciembre, en aquellas provincias en que ha de repetirse la elección, con el fin de restarnos puestos.

Frete a ésto, republicanos y obreros todos, debemos ponernos en pie y evitar el retroceso a un pasado vergonzoso y de esclavitud.

RESULTADOS ELECTORALES

EL TRIUNFO DE LAS DERECHAS

En la primera vuelta aparecen triunfantes las derechas monárquicas. Su triunfo se debe a costa de los millones que tan profusamente se han repartido, a costa de los mil atropellos cometidos con los electores por las autoridades «republicanas», a costa de la traición de muchos republicanos, que unidos a las derechas impidieron el triunfo socialista en las más de las provincias.

Era lo que había de esperar. El primer mal paso de la República, con la disolución de las Cortes Constituyentes, tenía que, forzosamente, brindar ese resultado.

Ahora que cabe olear el horizonte más prácticamente, el Poder de ir a vanos de los monárquicos es un reto, no amenaza al país, que, en reanudar cuentas, aparece votando en sentido izquierdista, pero completamente livido.

Y si el Poder llega a sus manos que procede hacer? Los trabajadores tienen sus organismos adecuados, solventes, que dirán la última palabra.

Todos, pues, si la orden llega, a disputarnos el honor de saber ser fieles intérpretes de aquella, sin vacilaciones, sin piedad, que para algo han de servirnos los ejemplos de actuaciones desdichadas que coronan dos años y medio de régimen republicano...

LA DERROTA DE LOS REPUBLICANOS

Los grupos republicanos, incluso el Radical que acaudilla Lerroux, salen de esta contienda completamente desahogados. También era de esperar. Pero suya ha sido la culpa.

Gracias al Partido Socialista, el peligro no ofrece males mayores. Pero el Partido Socialista no debe afianzar una cosa que los más obligados han traicionado y maltrahado, solo por ambiciones y envidias.

La derrota republicana ha sido un bien para España. No cabe la menor duda. El pueblo ha sancionado como se merecía a los falsos políticos, arribistas que quisieron cubrir con un izquierdismo de percal sus felonías: Gordón Ordas, Lerroux y Botella Arenal, principalmente; después aquellos grupos que sirvieron de cachuetas a Lerroux para llevar a cabo sus fechorías.

¿Y ahora otra coalición? De ninguna manera. Por el contrario, la masa obrera y socialista debe ayudar a la estrangulación completa de quienes no saben actuar, de quienes han impedido que España hiciera una verdadera y franca revolución que precisaba para su resurgimiento total y definitivo.

LA VICTORIA SOCIALISTA

Habrán necios que quieran ver en el resultado electoral una derrota socialista. Pero teniendo en cuenta que todas las fuerzas se dirigían contra el Partido Obrero y que no se ha dejado un solo resorte sin tocar para aplastar al Socialismo, el triunfo de nuestro Partido es resonante y ofrece muy halagueñas perspectivas.

En la primera vuelta unos sesenta diputados. Solos, sin coalición, respaldados por millones de sufragios. Incluso los grupos republicanos han pactado vergonzosamente con los más encarnizados enemigos de la República, solo con la pretensión de aminorar el triunfo socialista.

Y lo han conseguido. Badajoz, Jaén, Granada, Cáceres, Zamora y Valladolid, sin contar otras provincias, son el ejemplo vivo que nos indigna de su comportamiento.

En la segunda vuelta nuestro grupo aumentará considerablemente. Será la minoría más numerosa, después de las derechas, y hará la oposición más ruda y consecuente que aquellas fuerzas de derecha intentarán.

La victoria de Madrid es un confortante y una esperanza grandiosa. La capital y la provincia, precisamente allí donde todo el juego de la política se desenvuelve, aun una fortaleza socialista. Nuestros enemigos están aliados. Si un día el pueblo tiene que obrar extralegalmente, Madrid será el guía de España y los pueblos de todo el país ofrecerán al Socialismo su ayuda para derrotar y aplastar de una vez y para siempre a sus enemigos de múltiples colores.

Y EL PODER ¿QUIEN LO TOMA?

El próximo Diciembre nos ofrecerá días de emoción intensísima en torno a la marcha política del país.

Si alguien se obstinara en hacerse oír por los cocodrilos triunfantes, no con mayoría absoluta, que ahora parece ser quieren hacer promesas republicanas y se les entrega el Poder, algo habrá de pasar.

Esa posición de «eternura» fué tam-

bien el arribo de Hitler el Poder, en Alemania. ¿Para qué? Para después del Poder convertir dicha «eternura» en la más espantosa tiranía sobre el pueblo.

Hay que vivir arma al brazo. No hay que dormir. Hemos dicho que estamos dispuestos a hacer la revolución y no se puede perder ocasión propicia para hacerla.

Pero de nadie más que de nuestros mismos organismos hemos de hacer caso. Toda esa amalgama de revolucionarios que también han ayudado a combatir al Socialismo para mejor triunfar la reacción, unos restando votos, otros predicando la abstención, habrán de ser arrollados implacablemente, siguiendo el ejemplo de Lenin en Rusia, que los consideró como el atraso más grande en toda obra revolucionaria y como almacén de envidias y de odios que siempre habrán de servir para obstaculizar la fe de las masas hacia su destino final, preñado de sacrificios.

Por la realización de la Reforma agraria

La piedra angular de la República es la Reforma agraria. Su fracaso sería el fracaso irremediable del régimen. Y aun cuando la República conservara su aspecto exterior, vacía ya de todo contenido social, seguiría dando tumbos, como en tiempos pasados, a la zaga de las naciones.

Para evitar eso debe estar permitida todo, ¡hasta la insurrección!

La ley de Reforma agraria tiene un instrumento de ejecución: el instituto de Reforma Agraria. Pero ni la ley ni

el instrumento ejecutivo valen nada si los que han de manejarlos tienen interés en su invalidación. Y ahí está el verdadero peligro de la política actual. ¿Qué, sin derogar abiertamente esa ley, incluso prometiendo cumplirla o incorporándola al programa de Gobierno, se la sabotea y desconoce?

¿Hay modo de evitar ese peligro? ¿Sí, lo hay!

Todos los grandes movimientos españoles tuvieron su base en los Ayuntamientos: la Insurrección de los comuneros de Castilla, la lucha por la independencia, la República misma. Y se explica, porque los Ayuntamientos, a pesar de todas las falificaciones, son el órgano de gobierno que siente más hondamente las necesidades, aspiraciones y sacudidas del pueblo.

Los Ayuntamientos deberán ser también ahora los iniciadores de la gran revolución agraria que necesita España.

Bastará para ello que todos los Municipios interesados en la aplicación inmediata de la Reforma agraria constituyan un bloque y recaben para sí el derecho de ejecutar la Reforma en las líneas de su término incluidas en la ley.

Iniciado el movimiento de opinión, pronto surgirán los órganos de coordinación. Y un día próximo, los Ayuntamientos, a la cabeza de sus pueblos, podrán tomar posesión de las tierras que integrarán su futuro patrimonio comunal. La explotación posterior de esas tierras quedará a cargo de las Comunidades de campesinos, completando así el ciclo histórico que los propios Ayuntamientos españoles abrieron el 12 de abril y que ahora corre el riesgo de malograrse.

Si los Municipios, en gran número, se dispusieran a realizar un movimiento semejante, ¿quién sería capaz de cruzarse al paso?

Ahí está la idea para que la reconstrucción de nuestros concejos campesinos y, sobre todo, nuestro glorioso Partido socialista, la otra piedra angular de la República y conductor obligado de ella, que por su libertad tienen y aprendida los obreros y campesinos de España.

MICHAEL ZABALZA

Rectificación del Censo electoral

Por Decreto de la Presidencia del Consejo de Ministros de fecha 8 de los corrientes (Gaceta del 7) se dispone que seguidamente y en el que comienza el día 10 del próximo Diciembre se proceda por las Alcaldías y Juntas de Estausística a la rectificación del Censo electoral.

Serán motivo de inclusión, exclusión y alteración en el vigente Censo electoral:

INCLUSIÓN

a) Los que por olvido, descuido u otras causas de los interesados, no

¡En pie, camaradas!

Preocúpate, compañero, de allegar medios para la lucha que se avecina. No repares en medios y en sacrificios para hacerte con defensa. La revolución no se hace mirando de buena cara al enemigo, sino arremetiendo duramente contra él y sus sabuesos.

Sé cauto y prudente, hasta que el toque de clarín te indique tu puesto. ¡Y desde entonces sé duro, inflexible, siguiendo las Instrucciones que a tal fin recibas!

¡Viva la Revolución Social, libertadora de las clases productoras y humildes!

¡Viva el Socialismo redentor!

están inscritos en el actual Censo, aun cuando anteriormente ya reunían todas las condiciones para figurar en el mismo.

b) Los individuos de uno y otro sexo de 25 años o más que hayan adquirido la vecindad (los funcionarios públicos desde el momento de su toma de posesión) o cuenten en el Municipio un año por lo menos de residencia.

c) Los individuos de uno y otro sexo que, reuniendo las condiciones del apartado anterior, cumplan los 25 años antes del 15 de abril de 1935.

EXCLUSIÓN

a) Los que hayan perdido la vecindad, aun cuando no lo hayan manifestado a la Alcaldía, y previa comprobación, lo participe cualquier vecino.

ALTERACIÓN

a) Los que figurando en el vigente Censo con un domicilio que en la actualidad no ocupen y lo manifiesten a la Alcaldía.

Llamamos la atención de nuestros suscriptores y de las organizaciones obreras en general, sobre la importancia extraordinaria que la rectificación tiene y que por lo tanto *todo ciudadano debe acudir a la Alcaldía de su respectiva localidad antes del día 10 de diciembre próximo* y comprobar si está incluido en el Censo él y cuantas personas puedan interesarles, y si no lo estuviera, exigir sean incluidos.

El 8 de enero y el 19 de noviembre

La C. N. T. quiso inaugurar el año que está a finalizar con la implantación del «Comunismo libertario» en España. Para ello llevó a sus huestes a una revuelta más, de las que tantas dudas han venido ofreciendo, desde la implantación de la República, por el turbio proceder y por los propósitos descabellados que se atribulan.

La prensa de derechas, republicana y monárquica, saludó el movimiento huelguístico revolucionario de la C. N. T. con alborozo manifiesto. La cosa no era para menos.

Aquel movimiento originó trágicas

consecuencias a muchos inocentes que al emprender el fin y a la postre resultan los paganos de las locuras y contubernios de los anarco-sindicalistas.

La misma prensa alzó el grito y unos políticos que viven en constante amalgama con los profesionales del molin, los radicales, quisieron ensañarse en el Gobierno que entonces regía los destinos de España y mancharle de responsabilidades sangrientas.

Ahora viene otra lucha. La electoral. La misma prensa y los mismos políticos, descubren nuevamente el contubernio, ahora tan vergonzoso como antes y con la misma finalidad. Por que eso del «Comunismo libertario» es el tapete sobre el que se juega por los unos y los otros, para evitar el sentido popular e izquierdista de la República.

Hay frases que no tienen desperdicio. Siendo poder Lerroux, la Confederación hizo público «que no haría la guerra al Gobierno hasta conocer su comportamiento». Y otro día un ministro radical decía: «los sindicalistas y nosotros siempre hemos tenido buena convivencia». Por otra parte, se ha llegado a saber que los radicales habían hecho ofertas determinadas para conseguir la cooperación de la C. N. T. a la lucha «antimarxista».

Un hecho nos viene a demostrar aquí, en Teruel, que esas buenas amistades aún perviven. Los dominijos pasados tuvieron lugar unos mitines sindicalistas. La C. N. T. que ha tenido aquí algunos sindicatos, los ha dejado «caluar», sin venir a prestar alientos para su sostenimiento. Entonces, ni un mitin, para hacer su obra sindical, para contener su desmoronamiento. Ahora mitines para que ¡NO VOTEN LOS OBREROS! ¿No es bastante chocante el caso?

La mayoría de la concurrencia a dicho acto no era obrera sino la gente «flua» que tanto frota las manos cuando se divulgan cosas que les conviene. ¡313 compañeros muertos tenido desde que hay República! —decía el estadista funerario de la C. N. T.—¿Y cuántos durante la monarquía? ¡Eso ya están en el hoyo!..

Y nosotros decimos: 313 muertos que nos duelen mucho a nosotros, socialistas, por que esas vidas perte-

necan a nuestra hermandad del trabajo y fueron víctimas del engaño personal y de la equivocación de una táctica que no ha dado a los que la siguen más que eso: SANGRE Y SUHRIMIENTOS.

Y a esas 313 víctimas de vuestros engaños, sumad las que directamente habéis causado vosotros, con vuestras frías pistolas, entre otros proletarios que no seguimos la ruta de la equivocación y que laboramos para vos y para nos.

¿Quién de vosotros ha renunciado a las conquistas obtenidas por nuestro esfuerzo y nuestra organización? ¡Pues nosotros de buena gana renunciaríamos a las que vosotros nos aportais, que solo han sido la alega de vidas honradas al servicio de un ideal, sin contubernios ni mezcolanzas con nuestros explotadores!

He aquí, lector, dos fechas que te recuerdan datos importantes para tu memoria y para la reflexión. El 8 de Enero con revueltas para quebrantar el régimen, para justificar la marcha atrás de una política de la que solo repudiaban los «señoritos» despojo de la monarquía y los terratenientes, el clero y los militares de gran mando, y el 19 de noviembre con mitines de «abstención política», para que mejor puedan triunfar quienes aquella política repudiaban...

¡Pero ese «apopticismo» no evitara que en Zaragoza triunfe el buen burgués, señor Marraco, en Sevilla don Diego Martínez Barrios, filántropos «desinteresados» que añazan con miles de pesetas a los «apolíticos» que hallándose en la cárcel no podrían acudir a votar, y en Cataluña otros no menos «buenos burgueses» que regañan entre sí (Maciá-Lerroux son el pugilato) la conquista de las masas «apolíticas» de la C. N. T. que a todo se presta.

¡Y aún hay trabajadores (pocos por fortuna) que para nada les sirve la vista ni el sentido común y hasta pronto.

COMENTARIOS AL PROGRAMA SOCIALISTA

DON PABLO COLBERNIA

II

Anteriormente hicimos ver que la actual sociedad, la sociedad burguesa, se ha constituido por dos clases, cuyos intereses viven en perpetuo antagonismo, en constante guerra; ahora vamos a demostrar cómo la clase burguesa es clase dominante por hallarse en posesión de los instrumentos de trabajo—tierra, minas, ferrocarriles, buques, fabricas, capital—moneda, etc.—, y como la clase proletaria enfre el dominio de aquella, es su esclava, por no disponer de más propiedad ni de más medios para poder vivir que su fuerza de trabajo.

No tenemos necesidad de ser muy extensos para lograr nuestro objeto.

Desde el momento en que los obreros carecen de las materias y de los útiles necesarios para crear por sí mismo valores o productos con cuy

venta puedan adquirir recursos con que atender a sus necesidades. ¿A qué se ven obligados? A una de dos cosas: a morir de hambre o a alquilar diariamente sus brazos, su fuerza de trabajo a los monopolizadores de los medios de producción. Como el primer extremo está fuera de lo lógico y razonable, tratándose de una clase, los obreros optan por el segundo: venden sus servicios, su actividad, a los capitalistas. Pero cuando esto ocurre, en el instante en que el obrero vea constreñido a trabajar por cuenta de otro individuo, el primer paso en el camino de dependencia está dado. La razón es bien sencilla; el burgués, el comprador de la fuerza del trabajo, adquiere ésta por un valor inferior al que luego pue-
 En acción, ha de producir esa misma fuerza. Si el obrero no la hubiera vendido así, es decir, con pérdida para él, el burgués o capitalista no la hubiese comprado. No tiene dinero el capitalista para cambiarla solamente, y menos todavía para darle por una cosa que no valga lo que él ha dado. Su dinero, al emplearse en fuerza de trabajo, ha de aumentarse después en un quinto, en la tercio, en la mitad, en lo que sea; pero ha de aumentarse siempre.

Licéivamente, el salario, que es la remuneración de la fuerza de trabajo, por crecido que sea, por mucho que se eleve, ordinariamente no llega a pagar ni a igualar siquiera en valor a los productos que crea el obrero que lo percibe. Si, por ejemplo, el salario de un trabajador es de 6, 4 ó 5 pesetas, los valores que con sus energías produce han de ser, respectivamente, por lo menos, de 6 1/2, 4 1/2 y 5 1/2 pesetas; generalmente, haciéndose a más, llegando algunas veces a doblar el tipo del salario y aun a sobrepasarlo. Cuando, por excepción, el salario iguala o excede a la cantidad de productos que crea el trabajador, es porque el burgués, el comprador de la fuerza obrera, se ha equivocado en sus cálculos—cosa rarísima—, o porque una circunstancia extraña a las propósitos ha venido a deprecia-
 la fuerza de trabajo por él adquirida; en estos casos, si el burgués no cuenta con grandes recursos, con un buen capital, suele descender del rango de explotador al de explotado; del de vencedor al de víctima.

Así, pues, si el salario no es más que una parte del valor que produce el obrero el cabo del día, la otra parte va al bolsillo del capitalista, contribuye a que éste sea cada vez más poderoso, cuenta con más medios de dominio e imponga su voluntad con más fuerza a los obreros que de él dependen. Y lo que ocurre a un gran patrono o capitalista acontece a sus demás, sin que los claros de la competencia causa en sus filas perjuicios lo más mínimo a su poder; antes al contrario, con la concentración del capital, la fuerza y la acción de aquel hacen superiores a las que antes tenía.

En este estado de cosas, habiendo adquirido el desarrollo industrial poderoso vuelo, sería una insigne locura que el obrero, queriendo anular la explotación que siente y que

PENSAD Y OBRAD PROLETARIOS

Los burgueses no se contentan con arrebatar a los proletarios una parte del fruto de su trabajo, sino que además los insultan y calumnian.

Según los modernos señores, si los obreros padecen hambre y miseria, lo deben a su abandono y a su falta de espíritu de economía; si son ignorantes, al vicio y a la crápula, y si no toman parte en la cosa pública, es decir, en los asuntos generales del país, porque su incapacidad e ineptitud les hace impropios para ello; en una palabra: que las desdichas que sufre la clase obrera son debidas a defectos de los mismos proletarios.

Para evitar esta infamia ¡Viva el Socialismo!

por todas partes le oprime, pensase en adquirir individualmente los instrumentos de trabajo. Si los perdió o no pudo adquirirlos al empezar el sistema del salariado, que eran relativamente menos costosos y él disponía de algunos medios, ¿cómo lograr ahora hacerse con ellos, atendo el salario relativamente más corto y el precio de aquellos sumamente alto? Y no ya personalmente, ni aun reunidos todos los obreros de un oficio pueden constituir capital bastante para hacerse dueños de los útiles y de las materias que necesita la producción a que se dediquen.

¿Qué cantidad pueden aportar los mineros para reunir los millones que valen las minas donde trabajan? ¿Cuál los trabajadores de los ferrocarriles, de los buques, de los arsenales, de las fábricas, para comprar todos esos instrumentos de trabajo? Ninguna, digan lo que quier en los Morel y demás apóstoles interesados de la cooperación. Si el salario del obrero es insuficiente para satisfacer sus más apremiantes necesidades, ¿cómo es posible que saque de él las sumas casi fabulosas que cuestan aquellos instrumentos?

Pero, en general, los trabajadores jamás han pensado en semejante medio para librarse de la dominación capitalista; nunca han sido tan cándidos. Lo que sí han hecho ha sido organizarse para emminorar un poco; mas ni esto siquiera les está permitido hacer libremente a los que sólo cuentan con su fuerza vital. Como los que económicamente dominan en la presente organización social, políticamente dominan también, cuando los asalariados intentan algún movimiento para disminuir la explotación de que son víctimas, los capitalistas echan mano de las leyes que se han hecho por mandato suyo e imponen duros castigos a los proletarios que se distinguen por su actividad y energía; y al esto no les basta, acuden a las bayonetas para que hagan volver a las fábricas o a las minas que, a los hartos de sufrir, abandonan esos lugares de tormento. Otras veces, sabiendo los capitalistas que tienen en sus manos los medios de vivir de los asalariados, castigan sus rebelías por medio del hambre, esto es, suspendiendo los trabajos por uno o dos meses. Esto hicieron los fabricantes de Roanne (Francia) el año 1882. Para imponer un correctivo a los obre-

ros que presentaron algunas reclamaciones a dos fabricantes, suspendieron sus trabajos, arrojando a la calle, privando de pan durante cuarenta días a 4.000 trabajadores.

Imposible que los proletarios puedan dar un paso en ningún sentido favorable a sus intereses sin que inmediatamente los que son sus señores, los poseedores de los medios de producción, les opongan su veto y les hagan sentir la fuerza de su poder.

Ante estos hechos no cabe dudar que la posesión de los instrumentos de trabajo da a los dueños de éstos poder y fuerza para someter y esclavizar a los que carecen de ellos. Si así no fuera, ¿arrancarían a los obreros jornadas de trabajo de doce, catorce y dieciséis horas por dos, tres y cuatro reales? ¿Podrían embolsar diariamente muchos de aquellos poseedores un beneficio de 250, 500, 1.000 y hasta 2.000 duros? No.

Resulta, pues, de lo expuesto que la clase burguesa, por ser dueña de los medios de producción, es clase dominante, y que la clase obrera, por estar desposeída de ellos, es clase dominada.

(Continuad)

EN EL PAIS DEL DOLAR

(Conclusión)

IMPUESTOS NACIONALES

Diferentes impuestos nuevos y un aumento en algunos de los ya existentes se pondrán en vigor hasta poder recaudar 220.000.000 anuales, con lo cual poder amortizar el interés de los bonos emitidos y cubrir el costo de dicha proyección.

¿SERÁ LA NIRA PERMANENTE?

La presente ley expira a los dos años, pero puede ser, si fuera necesario, prolongada.

¿SE RECONOCE EL DERECHO DE ASOCIACION?

El derecho de asociación se reconoce desde el momento que solo tienen derecho a acogerse a esta ley los obreros organizados, y se prohíbe a los patronos ejercer influencia sobre sus obreros para que se sumen a las Uniones patronales; dejándoles en libertad de acción para que ingresen en su propia Unión.

¿SE LIMITA EL DERECHO DE HUELGA?

Nada se dice en la NIRA referente al particular, pero rumores que llegan de Washington nos dicen que se están considerando determinadas medidas que prohiban el derecho de huelga como en Italia y Alemania y

hagan que patronos y obreros acepten el arbitraje obligatorio. Por el pronto el gobierno ha obtenido una victoria en su esfuerzo de poner fin a esas huelgas presentes. Veamos que hace en el futuro.

¿SE GARANTIZA EL TRABAJO BAJO LA NIRA?

No. Mediante la NIRA el gobierno sólo se preocupa de poner los obreros a trabajar, no de garantizarles el trabajo.

Es opinión de los directores del «Aguila Azul» que con la campaña emprendida se limitará el desempleo en un 50 por ciento para el proximo invierno, aunque otros aseguran que esa cifra no pasará de un 20 por ciento. Se fundan para esto en que a pesar del esfuerzo realizado, lo pagado por salarios en las últimas semanas está muy por debajo del nivel de los años 1926-1929. El consumo nacional no se ha elevado lo bastante para poder poner a todos los desocupados a trabajar. Prácticamente todos los economistas convienen en que el empleo de la maquinaria va reemplazando al hombre con una mayor rapidez que los nuevos trabajos se están creando. Y es que el regimen capitalista es impotente para poner fin a los ocho o diez millones de desocupados, que amenazan ser tan permanentes como permanente pueda ser el sistema burgués dominante.

¿SE GARANTIZADO EL MINIMO DE SALARIO?

Ningún mínimo de salario puede ser garantizado mientras todos los trabajadores no estén ocupados y recibiendo un salario proporcional al costo de la vida.

¿DEBEMOS HABLAR TODO A LA ACCION DE LOS DIRECTORES DE NIRA?

No. Los trabajadores debemos confiar, más que en la voluntad del capitalismo, en el poder de nuestra fuerza organizada, no solo económica sino tambien política. En este punto vale la pena tomar por ejemplo los partidos capitalistas.

¿ES EL RECORD DEL ADMINISTRADOR NACIONAL FAVORABLE AL OBRERISMO?

Si volvemos la vista a la actuación del Gen. Johnson como oficial de la Moline Plow Works, de Moline, Illinois, su record no es nada favorable para los trabajadores. Con el Gen. Johnson tienen asiento en la dirección nacional representantes de la industria, del Comercio y de las Bancas, todos opuestos a la Organización obrera.

¿QUE SON LOS CODIGOS?

Los códigos quieren reducir la jornada de trabajo y producir un mínimo de salario en cada industria. La formación de códigos es voluntaria pero se afirma que para el 1.º de Enero de 1934 no habrá industria que no tenga su código.

¿ES EL FASCISTA LA NIRA?

No por el momento, pero facilmente podría serlo. El fascismo es la tentación de los patronos industriales de conservar su poderío y estabilizar sus ganancias. Si es necesario, el fascismo apoya que el estado se apodere de la industria, pero que continúe pagando interés, bonos y dividendos a los propietarios.

No creemos que la NIRA haya sido promulgada por el bien de los intereses de los obreros; pero que en dicho plan nosotros los trabajadores vemos mucho que no obra por este bien. Repetimos y afirmamos una vez más que nada se nos da a los asalariados que no hagamos por nuestra propia fuerza y mediante nuestras propias organizaciones.

DESPUES DE LAS ELECCIONES

Balace de la jornada

Aún cuando el poco interés de unos en publicar los resultados de las elecciones del pasado domingo y el demasado interés de otros en ocultarlas para amañar y falsear el sufragio, dificulta la labor de enjuiciar exactamente el resultado, los datos que conocemos a la hora de escribir estas líneas permiten destacar por su importancia el triunfo claro y rotundo del Socialismo español. Es muy posible que a la hora en que se publiquen estos comentarios, escritos a vuelo de pluma, la victoria aparezca ya en toda su magnitud.

Quiénes con una inconsciencia completamente infantil nos asignaban piadosamente una treintena de puestos en los bancos de las próximas Cortes ordinarias, contemplan asombrados como va engrasando el número de nuestros diputados a medida que se van conociendo los datos exactos de las distintas provincias españolas. Todo lo que han conseguido los elementos que no vacilaron en unirse con la reacción para derrotar al Socialismo, aun a costa de la vida misma de la República, ha sido proporcionar a las fuerzas fascistas y monárquicas un número de diputados que jamás hubiesen conseguido solos y realzar aún más que lo estaba la formidable potencia del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores.

De nada valdrá que turbios maneños, del más viejo estilo del régimen monárquico, traten de arrebatarnos una victoria tan clara como la conseguida en la capital de España por nuestro partido. No conseguirán nada los gobernadores y monterillas que con las peores artes coaccionan en estos momentos, como lo hicieron en todo el período electoral, a nuestros camaradas de Badajoz y especialmente en el pueblo de Teruel. El pueblo español ha votado claramente por el Socialismo y habrá defender sus derechos y hacer respetar su voluntad.

Declamos en nuestro último número que el 14 de noviembre el Partido Socialista afirmaría en las urnas una victoria que realmente ya estaba conquistada en la calle. El proletariado, con un entusiasmo tan grande o mayor que en anteriores elecciones, nos ha dado la razón. Pero nuestra aspiración no es solamente vencer. Es más que vencer. No es contemplar nuestro triunfo estereotipado en el «Boletín Oficial» ni en las columnas

de los periódicos, con la frialdad y aridez de los números, sino realizar todas las posibilidades que la victoria nos ofrece de continuar la obra revolucionaria, en exclusivo beneficio del proletariado.

Los trabajadores españoles están de enhorabuena. Una minoría compacta y honrada, de un centenar de diputados, sin compromisos con ningún partido y actuando con toda independencia, es la garantía más sólida de que estarán salvaguardados los intereses del proletariado. El Socialismo se impondrá en las futuras Cortes por la importancia de su fuerza y por la razón que le asiste. Este es el balance de las presentes elecciones.

LA RUTA IMPRESCINDIBLE

HACIA LA REVOLUCION

Con triunfo o sin triunfo, sea este mayor o menor, como con derrota en las urnas, el proletariado español ha de dirigir sus pasos, sus actividades sindicales y políticas, hacia el camino de la revolución social para conquistar su emancipación y su liberación total.

La fuerza abrumadora que en nuestro país sigue fielmente la táctica del Socialismo, a la cual no se le deja imponer su doctrina apelando a las mil trampas que los resortes del poder burgués hacen funcionar para evitar el triunfo legal de las masas, tiene que recurrir también a los resortes de la fuerza violenta, porque de otra forma jamás podrá verse liberada.

Está demostrado hasta la saciedad que el capitalismo obstruye la victoria del proletariado, para lo cual hasta se dejan ver alianzas que representan la claudicación más vergonzante de política que se dicen tener historia revolucionaria. Y al aún a pesar de todos los obstáculos puede salir triunfante el proletariado, tampoco podría llevar a la práctica sus postulados, porque al en las urnas es posible esas alianzas y combinaciones, en el Parlamento lo sería mucho más y ya algunos hechos lo han demostrado, teniendo que al fin imponerse desde el Poder, haciendo el debido uso dicitorial que hoy por hoy, siendo los más, hacen que la burguesía tenga sometidos y dominados a los trabajadores para su único provecho.

La burguesía burla las leyes, y sus representantes en las Instituciones encargadas de velar por su cumplimiento no dudan tampoco combinarse y hacer del sitio que ocupan un fortín de defensa y ayuda descarado del

capitalismo y todos sus aliados y defensores.

No hay más leyes en vigor, ni puede haber otras en el régimen burgués, que aquellas que sirven para aplastar a las masas. Estas sí, se cumplen a rajatabla, sin deaculidos, sin vacilaciones, dando el encargo a los Institutos armados. Todas las otras son puro formulismo, puro adorno con el que se cubre ante el mundo la otra actuación criminal que solo cabe esperar de nuestros explotadores.

La labor, pues, desde ahora, dentro de los Sindicatos y especialmente desde los cuadros juveniles, ha de ser labor de preparación revolucionaria. Las cuotas ya no tienen que servir solamente un fin determinado para en las luchas sociales resistir a la burguesía. Ahora hay que combatir a la burguesía y en los combates no se entra sin las armas suficientes, que el enemigo no tira con corcho.

No hay situación legal para nosotros, bajo la tiranía de un Estado que solo cumple u obliga a cumplir aquello que tiraniza a una clase para amparo de otra. Y al no hay situación legal para unos, lógicamente tampoco la hay para otros. Se trata simplemente de una ilegalidad que nace en el deseo de someter a los más por los menos y para ello se invierten incluso las fuerzas y las instituciones que se han creado para amparo de la legalidad.

Vivimos, pues, una insurrección iniciada por el Estado mismo. Y vivir una insurrección y no responder ante ella, es una cobardía que sólo quien tenga madera de esclavo puede dejar pasar impasible.

A crear espíritu revolucionario, trabajadores, pero apartándose de jirismos huecos completamente. Con las cuotas de hoy, incrementadas en manera suficiente, hagamos nuestros equipos revolucionarios que puedan defender por la fuerza y contra la fuerza enemiga, aquellos derechos sobre los que se ha de fundar nuestra libertad y la redención humana de todos los humildes.

¡A preparar, camaradas, la lucha por el camino de la revolución!

PARA EL AYUNTAMIENTO
Y ESTADÍSTICA

¿DE QUIEN ES LA CULPA?

Puede calificarse de buñuelo el actual censo de Teruel, de cuyas listas han desaparecido vivos. Digo vivos, porque esto es lo más escandaloso y más mal hecho de cuantos se hayan publicado en el mundo; y añanz a una

vez más la palabra vivos, para aclarar su significado.

Las rectificaciones son fundamentalmente de la obligación de los ciudadanos. Lo sabemos.

Muchos de éstos se han visto sorprendidos al ver que en el censo no estaban, viviendo, hace más de quince años en el mismo domicilio y haber figurado, muchos, en censos anteriores, lo cual indica que estos señores no tienen ninguna obligación de ocuparse de rectificaciones en el período de reclamación.

Es más: La mujer figura con el voto y el marido no. ¿Es que todos estos ciudadanos se han divorciado para que sin autorización de éste se les dé de baja?

Estos ciudadanos tendrán que pagar el Inquilinato, la cédula y cuantos tributos nos impone el Ayuntamiento; en cambio les han quitado un derecho.

Pero ahora viene lo jorrido:

La barriada de la Cuesta de la Jardinera y sus calles adyacentes ínfimo poco figura. Allí hay unos docecientos veinte votantes, y por lo visto nadie tuvo en cuenta lo que no pudo achacarse a olvido.

Con todo esto debió de procederse como se hizo con un humorístico carácter, que es el reverso de una carta, y por fallecimiento del destinatario puso el siguiente texto:

«Falleció sin dejar señas. El carrero: Pulano de tal».

Este hecho fue sancionado con la seriedad que caracteriza al Cuerpo de Correos, como fue su expulsión, para no jugar con los muertos y condecirse en el servicio como era su deber.

Pero aquí ha resultado lo contrario. Los vivos han sido muertos, y siendo el número tan escandaloso, no se han enterado los encargados de hacer el censo lo más aproximado posible.

Puede olvidarse una casa, pero un barrio no. Esta es la realidad de cuanto ha pasado y que hoy se censura.

¿Para esto se habilitaron 2.000 pesetas? Si acuerdan 100 pesetas en vez de 2.000, a estas horas Teruel solo tendría 200 electores.

CANTA CLARO

Manuel Medina

AUTOS DE ALQUILER

Juan Pérez, 7 - Teléfono 150